

Freddy Sanjinés Montán

Freddy Sanjinés Montán (1951). Nació en el distrito minero de Siglo XX y culminó su formación en la ciudad de Oruro, donde reside y realiza su actividad profesional, científica y literaria. Es economista e investigador de la cultura popular. Experto en Comercio Electrónico y Programación Neurolingüística. Conferencista de temas económicos y sociales. Escritor de artículos en revistas y periódicos. Fue Catedrático, Director de investigaciones de la Facultad de Ciencias Económicas de la U.T.O. Asesor en Naciones Unidas. Es Coordinador de la Ruta Turística Internacional de los Libertadores, Director y editor de la revista "Identidad". Sus escritos más destacados son: "Curso básico de Microeconomía", "Ventajas comparativas y competitivas del Comercio Regional Orureño", "Estudio Socioeconómico del Carnaval de Oruro", "El Retorno", etc. Actualmente tiene en preparación un volumen de cuentos populares en Qheshwa y castellano y una obra histórica "Cuatro Siglos y una Eternidad". Es miembro de la Unión Nacional de Poetas y Escritores.



Libertad y Cultura

Las bellas obras, las corrientes ideológicas o las simples reflexiones mundanas, nacidas desde los sentimientos más profundos del ser humano, son producto de la libertad de pensamiento del hombre. La semilla de la cultura es la admiración, inconformidad o la gratitud del alma respecto a sus referencias; sus nutrientes son las condiciones de los mundos natural y social. Las manifestaciones construidas, especialmente, con los pilares de la estética o la metafísica, son las ramas que la sostienen incólumes en el presente y la harán florecer en el futuro, como testimonio de la existencia de seres inteligentes.

El desarrollo de la cultura depende, de esta manera, inequívoca y paradójicamente, del frágil e imperceptible sendero por el que transita la Libertad, tanto en su concepción objetiva trascendental, intangible en su existir, carente de tiempo y espacio, como en su concepción social de elevada propensión a volatilizarse por las interferencias inevitables de lo circundante. La libertad es el espacio imprescindible para la existencia del hombre como ser humano y cultural.

El tema de la libertad es interés de los filósofos y, su interpretación prospectiva, cubre los largos intrincados y ramificados caminos de su propia historia. A la luz de uno de ellos, sobre el quehacer filosófico, Kant manifiesta, "...es encontrar la Inmortalidad del Alma, Dios y la Libertad; en el hombre no existe sólo el impulso al saber, al conocimiento de la ciencia, el hombre también tiene

impulsos de diversas actividades espirituales".

La libertad para Kant, tiene dos dimensiones: la Libertad Trascendental y la Libertad Moral que, siendo independientes y únicos, interactúan incondicionalmente. La primera, la Libertad Trascendental actúa en el plano ideal, sobre lo que se considera moralmente correcto y no por imposiciones de "lo otro"; es acá donde reside la ética. A mi entender, esta libertad es pura, indescriptible, infinitamente superior a cualquier forma de existencia de ser o ente; el ser inicia su racionamiento puro y se pone en el plano superior de todo ente para analizar la existencia, su existencia, y justificar la efímera oportunidad del deleite de la naturaleza; sentirse en el plano de lo divino eterno, el dios de su realidad, embriagado con los néctares más deliciosos de la sabiduría de la cosmovisión del universo.

Acá, probablemente, desearíamos radicar eternamente, arropados por esta libertad real pero indemostrable; sin embargo, a ella se alcanza, si es que se alcanza, como un toque tangencial, fugaz y delicado con la inteligencia infinita; como exquisiteces divinas de las artes que trascienden más allá de la inteligencia superior, describiendo lo majestuoso del universo vistos con ojos y sentidos extraordinarios haciendo filosofía y proponiendo líneas fundamentales de comportamientos humanos. Muchos pensadores, creo, han tenido el privilegio de alcanzar, aspirar y sentir, aunque por un instante sin tiempo y espacio alguno, la grandeza de libertad en esta Libertad Trascendental; pues sus obras dejan translucir a maravilla qué siente un hombre sin anclas, y transmiten, dejando sin hábito y pestaño, los mensajes para todos y para nadie... Platón, Shakespeare, Cervantes, Jorge Borges, Octavio Paz, entre otros, pudieron haberse embriagado

con ese vino de la libertad que se sirve sólo en el cáliz dorado de los dioses. particularmente, puedo decir, a ciencia cierta, esto del mismísimo Dios: Él, emana, bebe y crea infinitamente esa "libertad suprema". Su racionamiento y su creación son puros. Él mismo es la Libertad Trascendental.

Por su parte, la Libertad Moral, se expresa en el plano de la experiencia, en el campo del ser interrelacionado con una realidad determinada; no es totalmente abstracta y ajena a la realidad; el ser se introyecta autorreflexivamente y se ilumina a esta libertad. El ser se halla en el centro de la contemplación filosófica en una noción completamente social. En este terreno de la libertad, fecunda y florece aceleradamente la cultura, al enfrentarse el ser a su moral interior y a la ley jurídica en relación con los demás.

En este ser libre, amalgamado en un ente psíquico físico, alimentado por lo circundante y sus locos sueños de superhombre, por las pasiones socio-históricas y psicológicas, los impulsos naturales, etc., balancea las necesidades no percibidas con entes inexistentes, haciendo alcanzar al alma llanera los placeres de lo infinito, las maravillas de un mundo multidimensional y los aspectos exóticos de lo mundano, siempre desde los ángulos del amor inusual o la insatisfacción por los sistemas jurídicos, políticos arcaicos.

Definitivamente, hace aflorar las dimensiones desproporcionadas del desequilibrio común, expresado con lenguaje del y para el corazón, de manera tal que se constituye en la savia que hace crecer la cultura, dando matices y orientaciones interminables, creando las diversas escuelas, corrientes, posiciones, como la fundamentalista, el humanismo, la ortodoxia, positivismo, subjetivismo, sensualismo, surrealismo, modernismo, etc.

El libertinaje, es otra cosa... No ayuda al florecimiento y a la glorificación de la cultura.